



# Mario Benedetti

Andrea Aguilar Álvarez Altamirano  
Diseño de la Comunicación Gráfica

<http://www.files.elnuevodiario.com.ni/2009/05/23/suplemento/nuevoamanecer/10807>

**M**ario Benedetti es una de las voces más trascendentes de Latinoamérica. Tras una prolífica obra, acicalada por valores y principios que lo acompañaron durante toda su carrera, falleció en su casa el pasado 17 de mayo víctima de una complicación intestinal crónica y problemas respiratorios.

Benedetti, en su extensa producción de más de 60 obras literarias, abordó todos los géneros e incluso algunas canciones. Con *La tregua* (1960) y *Gracias por el fuego* (1965) fue considerado en el boom de la novela latinoamericana de los sesenta, cuyos principales representantes son Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes. Estas dos novelas de amor, y a la vez de toma de conciencia frente a una sociedad en crisis, fueron éxitos literarios, traducidas a 19 idiomas y llevadas al cine, teatro, radio y televisión.

Destacaron también el ensayo *El escritor latinoamericano y la revolución posible*, 1974, los cuentos de *Con y sin nostalgia*, 1977,

y los poemas de *Viento del exilio*, 1981. También publicó *El país de la cola de paja*, *Montevideanos* y *Poemas de la oficina*. En 1986 recibió el galardón Jristo Borev de Bulgaria por su obra poética y ensayística, y al año siguiente Amnistía Internacional le otorgó el Premio Llama de Oro por su novela *Primavera con una esquina rota*. En 1999 obtuvo el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. Benedetti fue uno de los constantes y firmes defensores de la revolución cubana y mantuvo inalterable su adhesión al líder Fidel Castro. Su última obra publicada, el poemario *Testigo de uno mismo*, fue presentada en agosto del año pasado y obtuvo un rotundo éxito. El autor trabajaba un nuevo libro de poesía *Biografía para encontrarme*.

Este poeta que será recordado por su humildad y preocupación social, deja un legado que rebasa las fronteras de los literario. Vivió como si fuese inmortal, y ahora lo es.

Todos sabemos que nada ni nadie habrá de ahorrarnos el final, sin embargo hay que vivir como si fuéramos inmortales

# como si fuéramos inmortales

Todos sabemos que nada ni nadie habrá de ahorrarnos el final  
sin embargo hay que vivir como si fuéramos inmortales

sabemos que los caballos y los perros tienen las patas sobre la  
tierra  
pero no es descartable que en una nochebuena se lancen a  
volar

sabemos que en una esquina no rosada aguarda el ultimátum  
de la envidia  
pero en definitiva será el tiempo el que diga dónde es dónde y  
quién es quién

sabemos que tras cada victoria el enemigo regresa buscando  
más triunfos

y que volveremos a ser inexorablemente derrotados vale decir  
que venceremos

sabemos que el odio viene lleno de imposturas  
pero que las va a perder antes del diluvio o después del carnaval  
sabemos que el hambre está desnuda desde hace siglos  
pero también que los saciados responderán por los hambrientos

sabemos que la melancolía es un resplandor y sólo eso  
pero a los melancólicos nadie les quita lo bailado  
sabemos que los bondadosos instalan cerrojos de seguridad  
pero la bondad suele escaparse por los tejados  
sabemos que los decididores deciden como locos o miserables  
y que mañana o pasado alguien decidirá que no decidan

sintetizando / todos sabemos que nada ni nadie habrá de  
ahorrarnos el final pero así y todo hay que vivir como si fuéramos  
**inmortales.**

Mario Benedetti, *La vida ese paréntesis, poemas*, Alfaguara, México,  
1999, p. 84.